

Cuba: Teología feminista, un camino para la equidad

Por Lirians Gordillo Piña
liriansgp@gmail.com

La Habana, noviembre (SEMIac).- Especialistas y personas cristianas de distintas denominaciones opinan que la teología feminista y la perspectiva de género son fundamentales para incidir sobre las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres en el ámbito ecuménico.

“Tenemos serios retos económicos y sociales en nuestro país, que también están en nuestras iglesias. Uno de los que más nos afecta y en el que estamos trabajando muy fuerte es la violencia contra las mujeres”, afirma Midiam Lobaina, coordinadora del Programa de Mujer y Género del Consejo de Iglesias de Cuba.

Lovina participó en un panel sobre los retos y fortalezas en materia de equidad de género en Cuba como parte de la Cátedra Mujer, Género y Diversidad Clara Rodés in memoriam, que tuvo lugar en La Habana del 6 al 10 de noviembre.

Rodés, pastora bautista de la iglesia Evenescer del municipio Marianao, en La Habana, fue una de las tres primeras mujeres ordenadas en Cuba y tuvo una labor muy importante en el desarrollo del liderazgo femenino en el ámbito ecuménico nacional.

El taller que lleva su nombre se realiza por iniciativa de la Red Ecuménica “Fe por Cuba” y el programa Formación-Reflexión Socioteológica y Pastoral del Centro Memorial Martin Luther King Jr. (CMMLK).

Integrantes de la red de todas las provincias y representantes de organizaciones ecuménicas participan en este encuentro para dialogar sobre la Biblia y la cultura, a partir de la teología de la liberación y la teología feminista.

“Queremos ofrecer herramientas teóricas, teológicas y bíblicas para el trabajo de género en las iglesias. Cuando se hace una lectura literal de la Biblia, las mujeres siempre aparecen invisibilizadas producto de que ese texto fue escrito en un contexto patriarcal. Si no se tiene en cuenta la perspectiva de género en la lectura de la Biblia, se pierden aquellos aportes significativos que hicieron las mujeres”, dijo a SEMIac Rudiel Paneque Santiesteban, uno de los coordinadores del taller.

Pese a las fortalezas y los espacios ganados por las cubanas en el ámbito secular y ecuménico, líderes religiosas y especialistas reconocen la pervivencia y reemergencia de brechas de género y desigualdades.

En el debate se reconocieron retos relacionados con la feminización de la pobreza en Cuba, la homofobia, el racismo, dificultades de las mujeres para acceder a espacios económicos beneficiosos, la reproducción de estereotipos machistas en productos culturales, la doble y triple jornada laboral, la invisibilización de las mujeres rurales y la violencia machista.

Para Laritza González, especialista del Centro Oscar Arnulfo Romero (OAR), la violencia por motivos de género, en particular la que se ejerce contra las mujeres y las niñas, es un problema social, de salud y de derechos humanos.

Enfrentar imperativos en el orden legislativo, social y cultural es clave para desarrollar una respuesta integral e integrada a la violencia machista. En el orden cultural “el reto mayor sería desmontar esos imaginarios que hoy están perpetuando la violencia que se ejerce por motivos de género”, opina González.

Asuntos menos abordados como el estudio y el trabajo con agresores también constituyen temas de preocupación para especialistas.

Para Maité Álvarez, profesora e investigadora de la Universidad de Oriente con experiencia académica y en el trabajo ecuménico del centro cristiano Bartolomé Gregorio Labastida en Santiago de Cuba, es fundamental el trabajo con las masculinidades.

“La psicóloga Patricia Arés habla de tres expropiaciones de la masculinidad: la expropiación de los sentimientos, la de la paternidad y la del validismo personal. Creo que tenemos que repensar cómo trabajar con las masculinidades para que no sean masculinidades agresoras”, reflexiona Álvarez.

Informar, sensibilizar y deconstruir los estereotipos patriarcales son pasos para romper el silencio en torno a la violencia y la discriminación machista.

Según Lobaina, existen temas tabú de los que no se habla en las iglesias: la violencia hacia las mujeres, el abuso sexual a adolescentes e infantes y el racismo.

“No solemos escuchar un sermón que desde el púlpito hable de estas problemáticas. Como iglesias cubanas tenemos mucho que hacer para prevenir estas problemáticas. Se trata de una cuestión de justicia”, concluyó la teóloga cubana.